

Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga



TESIS DOCTORAL

**Teoría y Prácticas de la
Socioeconomía de la Solidaridad.
Alternativas a la globalización capitalista**

Presentada por

Pablo A. Guerra Aragone

Dirigida por

Tutor: Dr. José Arocena

Montevideo, Abril de 2001.

"Una tesis doctoral, en mi opinión, es una obra humana más que una obra intelectual".

Emmanuel Mounier, 1928, en referencia a su tesis sobre la mística española.

"Por el hecho de que nos propongamos estudiar ante todo la realidad, no se deduce que renunciemos a mejorarla: estimaríamos que nuestras investigaciones no merecerían la pena si no hubieran de tener más que un espíritu especulativo".

Emile Durkheim, 1893, prefacio a su tesis doctoral, *De la División du Travail Social*.

TESIS DOCTORAL

**Teoría y Prácticas de la
Socioeconomía de la Solidaridad.**

Alternativas a la globalización capitalista

“Detrás de la racionalidad económica que suele llamarse neoliberal hay una concepción del ser humano que juzga la grandeza del hombre y la mujer según la capacidad de generar ingresos monetarios. Exacerba el individualismo y la carrera por ganar y poseer, y lleva fácilmente a atentar contra la integridad de la creación. En muchos casos desata la codicia, la corrupción y la violencia. Y, al generalizarse en los grupos sociales, destruye radicalmente la comunidad”.

(Carta de los Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús, México, 14 de Noviembre de 1996).

Índice Temático

Prólogo	p. 10
<u>Primera Parte: construcción de la teoría.</u>	p. 18
Capítulo primero. Socioeconomía de la solidaridad. Construcción teórica de nuestro objeto de estudio.	p. 19
I. Presentación del objeto de estudio de la Tesis.	
II. Definición de la socioeconomía.	

- III. Definición de la economía de la solidaridad
- IV. La economía de la solidaridad y sus interpretaciones en Europa y América Latina.
- V. Definición del fenómeno de “economías alternativas”.
- VI. Definición de “economía social” y sus vínculos con el “tercer sistema”.
- VII. La vinculación con la discusión de un “tercer sector”.
- VIII. Primeras tesis definatorias de la socioeconomía de la solidaridad.
- IX. Introducción a los antecedentes doctrinales y teóricos de una socioeconomía de la solidaridad.
- X. El socialismo utópico
- XI. El movimiento cooperativo.
- XII. El movimiento del solidarismo.
- XIII. El pensamiento libertario.
- XIV. El personalismo comunitario.
- XV. La economía humana de Lebret.
- XVI. La tradición bíblica.
- XVII. La doctrina social de la Iglesia.
- XVIII. Otros antecedentes doctrinarios.
- XIX. Esquema de fuentes en la teoría de las ciencias sociales.
- XX. Mercado y Sociedad en los clásicos.
- XXI. Marx y el materialismo histórico
- XXII. Mercado y modos de producción en Marx
- XXIII. Las críticas a la lectura marxista
- XXIV. La solidaridad social en Durkheim
- XXV. Racionalidad y comportamiento mercantil en el análisis de Weber.

XXVI. Gestión económica consuntiva y acción lucrativo en Weber.

XXVII. Sociedad y Comunidad en Tönnies.

XXVIII. El estructural funcionalismo de Parsons.

XXIX. Mercado e individualismo en la sociología de Parsons.

Capítulo segundo. El trasfondo de la socioeconomía de la solidaridad: una alternativa en materia de desarrollo. p. 102

XXX. La crisis de una concepción del desarrollo.

XXXI. La lectura de Polanyi en su *The Great Transformation*. Las tres grandes racionalidades económicas.

XXXII. El origen de la economía de intercambios en Polanyi.

XXXIII. La economía moral de E.P. Thompson y sus desafíos para los tiempos que corren.

XXXIV. Estado del arte en materia de modelos políticos de desarrollo: paradigma liberal, marxista y socialdemócrata.

Capítulo tercero. Mercado, Sociedad y Estado en las ciencias sociales: ¿es la solidaridad un valor residual?

p. 124

XXXV. Las relaciones alternativas a las de intercambio crean sociabilidad.

Introducción a la idea del mercado como constructo social. Ley del comportamiento abusivo de los intercambios en contextos sociales

- XXXVI. El concepto gramsciano de mercado determinado, y una definición desde la socioeconomía de la solidaridad sobre el mercado.
- XXXVII. El papel de los valores y de la solidaridad en los procesos económicos. La discusión contra el neoliberalismo de Hayek.
- XXXVIII. Teorización sobre mercado democrático. La matriz de Razeto.
- XXXIX. Teorización sobre mercado justo.
- XL. La distinción polanyiana entre economía formal y economía real.
- XLI. La economía formal y la discusión sobre la racionalidad weberiana.
- XLII. Las concepciones del mercado en Polanyi y sus contrapuntos en la economía neoclásica.
- XLIII. El papel de las motivaciones no económicas en Polanyi.
- XLIV. El análisis de la escasez en la teoría económica.
- XLV. Instrumentalismo, utilitarismo y racionalidad práctica.
- XLVI. Maximización e insaciabilidad en la economía del mercado. La insaciabilidad tiene sus límites.
- XLVII. La denuncia de la socioeconomía a la racionalidad utilitarista: el *Socio Economic Persons* de A. Etzioni.
- XLVIII. El factor normativo en nuestros comportamientos. Analizando a Elster.
- XLIX. Lo que se puede y no se puede comprar en el mercado. Analizando a Walzer.
- L. Crítica al *homo oeconomicus*.

Capítulo cuarto. Las etapas del proceso económico: hacia una teoría socioeconómico solidaria de la producción, distribución, consumo y acumulación.

- LI. Significado de la producción desde un punto de vista socioeconómico solidario.
- LII. Teoría de factores.
- LIII. La distinción de Razeto entre recursos y factores.
- LIV. La pluralidad de factores en los mercados determinados.
- LV. El factor C y sus antecedentes teóricos.
- LVI. La evolución de los factores
- LVII. Algunas críticas al modelo de Razeto.
- LVIII. La distinción entre factor intensivo y factor combinador.
- LIX. El Trabajo como categoría organizadora.
- LX. El Factor C como categoría organizadora.
- LXI. Significado de la fase de circulación desde un punto de vista socioeconómico solidario. Pluralidad de formas que adquiere la circulación.
- LXII. El trueque en las culturas ágrafas.
- LXIII. La empresa comercial en las culturas ágrafas.
- LXIV. El surgimiento de la moneda. Una teoría monetaria alternativa para dar cuenta de las monedas sociales y el trueque contemporáneo.
- LXV. El trueque contemporáneo, ¿entre los intercambios y la reciprocidad?
- LXVI. Las relaciones de cooperación y donación en las economías solidarias.
- LXVII. El caso del comercio justo.
- LXVIII. Significado de la fase del consumo desde un punto de vista socioeconómico solidario.
- LXIX. La finalidad del consumo: satisfacción de necesidades humanas.
- LXX. La implicancia de las externalidades.

- LXXI. El análisis de Max Neef y Razeto sobre las necesidades humanas.
- LXXII. El papel de la publicidad y el crédito en una sociedad consumista.
- LXXIII. La austeridad voluntaria y el consumo ético y responsable como experiencias de economía solidaria en la fase de consumo.
- LXXIV. Significado de la acumulación desde un punto de vista socioeconómico solidario.
- LXXV. La acumulación alternativa. El caso de los bancos alternativos y fondos de ahorro éticos.

Capítulo quinto. La conformación de los tres grandes sectores de nuestros mercados determinados.

p. 217

- LXXVI. La noción de un “tercer sector” en nuestros mercados determinados.
- LXXVII. La discusión sociedad civil – sociedad política.
- LXXVIII. La noción socioeconómica del tercer sector.
- LXXIX. La noción reducida de “Tercer Sector”. Antecedentes.
- LXXX. El significado del lucro en la economía popular y los componentes del tercer sector.
- LXXXI. Hacia una definición operativa del tercer sector en su versión restringida.
- LXXXII. Las racionalidades en los tres grandes sectores.
- LXXXIII. Definición de sector solidario, sector de intercambios y sector regulado.
- LXXXIV. La racionalidad primaria en los tres sectores.

Segunda Parte: Análisis de tres experiencias

p. 244

Notas introductorias sobre la metodología utilizada.

p. 245

1.- La práctica comunitaria de los kibbutzim en Israel

p.247

Introducción

Recolección de datos

Generalidades de los kibbutzim

Un poco de historia

Relevamiento de campo

Análisis teórico: El sistema de los kibbutzim como la expresión más lograda de vida comunitaria.

2.- Las experiencias de comunión de bienes y economía de comunión en el

Movimiento de los Focolares

p. 283

Introducción

Recolección de datos

La cittadella di Loppiano

La Mariápolis de O'Higgins

Teoría y praxis de la Economía de Comunión.

Análisis teórico de la experiencia: Las ciudadelas como comunidades religiosas.

Cristianismo, comunidad y utopía

3.- Las experiencias solidarias entre los “sin tierra” en Brasil p. 319

Introducción

Recolección de datos

El Campamento de Viamão.

El asentamiento Nuevo Santa Rita

Análisis teórico de la experiencia: El medio rural como base para economías alternativas.

Conclusiones. p. 340

Epílogo: la utopía solidaria. p. 356

Bibliografía. p. 368

Anexos p. 386

Prólogo

“En primer lugar, nos encontramos con el problema de la motivación humana relacionado con la pregunta ética: ¿Cómo hay que vivir? Destacar esta relación no es lo mismo que afirmar que las personas actuarán siempre de una manera que puedan defender moralmente, sino sólo reconocer que las reflexiones éticas pueden tener algunas consecuencias en el comportamiento humano real.”

(Amartya Sen, socioeconomista y Premio Nobel Economía 1998.)

¿Cómo explicar, en los actuales mercados, que una empresa rechace una propuesta concreta para multiplicar su producción y sus correspondientes ingresos en el corto plazo? ¿Cómo explicar, de acuerdo a las actuales lógicas imperantes, que decenas de miles de ciudadanos de un país decidan organizarse comunitariamente, aportando cada uno de acuerdo a sus posibilidades y recibiendo de acuerdo a sus necesidades, sin que medie el principio de distribución de acuerdo a la productividad de los factores? ¿Qué explicación lógica tendríamos para el trabajo desinteresado de millones de jóvenes y adultos, en el marco de una cultura que privilegia la satisfacción individual de las necesidades? ¿Es razonable acaso, que los consumidores se unan para pagar algunos productos por encima del precio de mercado, a cambio de ciertas condiciones que dudosamente les beneficiarían directamente? ¿Es razonable que algunas personas inviertan su dinero en bancos alternativos con menores tasas de interés? ¿Cómo es posible que los sectores más postergados del país con la mayor inequidad en la distribución de los ingresos en el mundo (Brasil), se organicen para obtener tierras y

hacerlas producir?. ¿Es lógico, de acuerdo a los preceptos más divulgados en la materia, que una unidad económica ponga frenos a su crecimiento, atentando contra la manida maximización de las ganancias?. En fin, ¿cómo podemos dar cuenta de innumerables experiencias de economías alternativas y solidarias, en un mundo globalizado que parece cada día exacerbar más los valores egoístas y de competitividad desenfrenada, sin caer en la tentación de tildarlas como irracionales?.

A lo largo de estas páginas, intentaremos abordar esos asuntos. Lo haremos desde un marco teórico que hemos llamado *socioeconomía solidaria*, en alusión a dos grandes corrientes contemporáneas que intentan superar la visión neoclásica de los asuntos económicos para comprender nuestras realidades socioeconómicas.

No pretendemos con ello crear una nueva orientación académica, sino más bien, munidos de los conocimientos que acerca de los comportamientos económicos poseen las ciencias sociales en su conjunto, elaborar y legitimar en el ambiente académico, ciertas categorías de análisis que puedan dar mejor cuenta de lo que hemos catalogado como *formas alternativas de hacer economía*; y poner en escena algunas temáticas socioeconómicas que merecen un mayor análisis por parte de los especialistas.

Al hacerlo, necesariamente intervendremos en algunos debates muy contemporáneos, donde considero que la socioeconomía de la solidaridad tiene que hacer sus aportes. A manera de ejemplo, la discusión “más mercado o más Estado”, de gran arraigo en la actualidad, nos parece mal planteada. Más bien propugnamos una visión de multiplicidades de lógicas y racionalidades económicas que dan origen a un “mercado determinado”, que será más o menos democrático y más o menos justo, según se expresen algunas manifestaciones, a saber: la satisfacción de las necesidades humanas, también concebidas integralmente; y la presencia, en forma equilibrada, de al menos las tres grandes lógicas que creemos existen en la actividad económica

contemporánea: la capital individualista, la pública estatal, y la perteneciente a la sociedad civil organizada con criterios solidarios.

La realidad de nuestro continente, sin embargo, es la de un mercado determinado que lejos de acercarse al *paradigma democrático y justo* que proponemos en esta investigación, está haciendo avanzar la *lógica capital individualista*, causa y efecto a la vez, de lo que podemos llamar una cultura neoliberal adveniente, por sobre la pública estatal y la solidaria, esta última de gran importancia, por ejemplo, entre las culturas autóctonas, pero de escaso desarrollo en la academia.

Partir de la base que los citados tres sectores existen, nos permitirá acercar al lector los conceptos y las categorías que les den cuenta. Y en esto estaremos contribuyendo a reformular una economía convencional que fundara su teoría sobre la base de presupuestos sólo explicables a la luz de la primera lógica. En ese sentido, podemos ubicar nuestro enfoque en el marco del debate contemporáneo entre *pensamiento crítico vs. pensamiento único*.

Rescatando la idea socioeconómica de que todo comportamiento económico en definitiva está socialmente construido (idea del mercado como *constructo social*), procederemos a elaborar las categorías de análisis de cada una de las etapas del proceso económico: producción, distribución, consumo y acumulación; de manera de poder describir más acertadamente el complejo funcionamiento de nuestros mercados determinados, y rescatar sus prácticas económicas alternativas. De acuerdo a lo anterior, se comprenderá que **la nuestra es una Tesis fundamentalmente teórica**, ya que los casos analizados no forman parte de una estrategia de investigación que culmina en el

trabajo de campo, sino que se ofrecen como meros ejemplos de la pertinencia de algunas de nuestras afirmaciones.

El trabajo que aquí presentamos es fruto de varios años de análisis de teorías y prácticas de las economías alternativas y solidarias, que tienen como punto de partida las enseñanzas de mi profesor en Chile, Luis Razeto, referente fundamental en las cuestiones que abordaremos. En estos años, hemos podido enseñar e investigar en la Universidad Católica del Uruguay y en la Universidad de la República, pero también lo hemos hecho en sindicatos y organizaciones populares. Hemos trabajado con la Iglesia Católica, en la profundización de una herramienta socioeconómica que también se ha transformado en objetivo pastoral, participando en diversas instancias que intentan apoyar la idea de una *economía popular de la solidaridad* para nuestro continente. También hemos estado publicando, en diversos países de América y Europa algunas de nuestras experiencias y conclusiones; así como dictando conferencias en distintas Universidades, Seminarios, Congresos o reuniones internacionales. El análisis de las experiencias concretas que analizaremos en este trabajo, por su parte, solo han sido posibles gracias a la colaboración de mucha gente que ha hecho más agradable nuestras estancias en Argentina, Brasil, España, Italia e Israel. El doctorado de la Universidad Católica del Uruguay, en definitiva, se constituye en el espacio académico para darle forma entre 1998 y 2000, a esas ideas y experiencias, que terminan plasmándose en esta Tesis. Ha sido especialmente provechosa, además, la pasantía usufructuada en la Universidad de Valencia, entre Enero y Marzo de 2001. Allí, he podido tomar contacto con numerosa bibliografía sobre estas materias, además de intercambiar opinión sobre los asuntos aquí tratados, con numerosos profesores, entre quienes especialmente José Pérez Adán -referente ineludible en el área de la socioeconomía-, Antonio Colomer Viadel -Director del Instituto Intercultural para la Autogestión y la Acción Comunal-, y Joaquín García Roca -autor de numerosos trabajos en nuestra materia, y reconocido animador de diversas experiencias de economía solidaria. En Uruguay, por su lado, debo agradecer especialmente los comentarios y consejos, siempre eficientes y pertinentes como no podía ser de otra forma teniendo en cuenta sus conocimientos en estas materias, de nuestro tutor, el Prof. Dr. José Arocena.

El trabajo estará dividido en dos partes. En la primera, expondremos nuestro marco teórico, y en la segunda abordaremos el trabajo de campo. La primera parte, tiene a su vez cinco capítulos. En el primer capítulo, titulado "Socioeconomía de la solidaridad. Construcción teórica de nuestro objeto de estudio" nos detendremos a delimitar teóricamente nuestro objeto de estudio, analizando las diversas corrientes que concurren y las numerosas fuentes, tanto teóricas como doctrinarias que lo apoyan. Atenderemos especialmente la lectura que sobre la relación mercado – sociedad tuvieron los clásicos de la sociología. Nuestra hipótesis es que tanto en Marx, como Weber, Tönnies, Durkheim y Parsons, esta discusión fue central en sus respectivos marcos teóricos, aunque con carencias notorias e importantes limitantes como intentaremos mostrar. En el segundo capítulo, titulado "El trasfondo de la socioeconomía de la solidaridad: una alternativa en materia de desarrollo", nos detendremos en el contexto histórico en el que surgen las experiencias de socioeconomías solidarias, esto es, en el marco de la crisis de un modelo de desarrollo que hizo primar determinadas lógicas económicas, de carácter capitalista, sobre otras más solidarias e integradoras, como las que habrían caracterizado a las sociedades hasta la revolución industrial. Aquí sostendremos la idea que el actual modelo de desarrollo impuesto por los países centrales a los periféricos, construido sobre la base de las relaciones de intercambio, está atravesando un momento de crisis que es visible en las numerosas experiencias socioeconómicas de corte alternativo. Contando con las categorías de análisis de la antropología económica, fundamentalmente desde la vertiente sustantivista, mostramos al lector cómo desde tiempos remotos, las economías fueron organizadas desde los valores sociales imperantes. En el capítulo tercero, titulado "Mercado, Sociedad y Estado en las ciencias sociales: ¿es la solidaridad un valor residual?", analizaremos algunas categorías y conceptos fundamentales que distanciarán nuestro marco teórico con respecto al marco

neoclásico. Por ejemplo, defendemos la categorización gramsciana, con origen ricardiano, de “Mercado Determinado”, a través de la cuál es posible agrupar las diversas lógicas que operan en el ámbito económico; y teorizamos acerca de cómo es posible democratizar ese mercado, y además aproximarlo a lo que hemos denominado paradigma de *mercado justo*. Sostendremos, además, la idea polanyiana de una economía real y otra formal; de un mercado que supera la lógica de intercambios; y de una racionalidad comunitaria que se pone a las antípodas de la versión neoclásica del *homo oeconomicus*. En el capítulo cuarto, titulado "Las etapas del proceso económico: hacia una teoría socioeconómico solidaria de la producción, distribución, consumo y acumulación", caracterizaremos justamente, a partir del esquema de Razeto, las etapas del proceso económico, situando y explicando algunos elementos claves a considerar para dar cuenta de las experiencias de economías alternativas a las capitalistas y estatales. Finalmente, en el capítulo cinco, titulado "La conformación de los tres grandes sectores de nuestros mercados determinados", sostendremos que las experiencias de socioeconomías solidarias dan lugar a un tercer sector de nuestros mercados determinados, conjuntamente al sector de intercambios y el sector regulado.

En la segunda parte de esta Tesis, por su lado, expondremos en concreto las características solidarias de tres experiencias relevadas: el caso de los kibbutzim en Israel; el caso de las comunidades cristianas vinculadas al movimiento de los Focolares, con ciudadelas distribuidas en todos los continentes; y el caso de las experiencias solidarias del Movimiento Sin Tierra en Brasil. El trabajo culmina con un capítulo de conclusiones y un Epílogo¹.

¹ Las citas que habremos de exponer a lo largo de este trabajo, de libros escritos en inglés, francés, italiano y portugués han sido traducidas de manera libre por el autor.

Acerca de la metodología adoptada en la Tesis.

Parfraseando a Etzioni, podríamos decir que la nuestra es una propuesta de *doctrina positiva* mediada por el desarrollo de un nuevo paradigma en las ciencias sociales contemporáneas que hemos denominado socioeconomía solidaria.

Si bien buena parte del texto está nutrido de relevantes posiciones en materia de filosofía y teoría política, no cabe duda que la matriz que guía el estudio es la derivada de un posicionamiento mucho más científico social, con mayor peso en lo empírico que en lo normativo, sin menospreciar esta última dimensión, absolutamente legítima como nos lo recuerda Durkheim en la frase con la que comenzábamos el trabajo. Ahora bien, ¿de qué ciencia social específicamente hablamos?. El lector encontrará en ese sentido una especie de diálogo interdisciplinario donde adquieren relevancia para nuestros propósitos, entre otras, la economía, la antropología, la historia y la sociología. Aún así, es evidente el mayor peso de la economía y la sociología por sobre las demás, siempre mediadas por el nuevo paradigma socioeconómico, a raíz de lo cuál debemos hacer algunas nuevas precisiones.

Desde nuestro paradigma, la economía adquiere algunas características llamativamente silenciadas desde el academicismo y prácticas empresariales más convencionales. Cuando nos referimos a la economía, no podemos compartir los presupuestos más habitualmente utilizados, explícita o implícitamente, por ciertos intelectuales contemporáneos. Por ejemplo, rechazamos que la economía sea una esfera que deba entenderse como autónoma de la sociedad, y no creemos que el mercado se constituya en un mecanismo automático, ajeno a los valores, actitudes y lógicas de sus diferentes integrantes.

Desde un punto de vista más propositivo, definitivamente apostamos a la necesidad de retomar la distinción aristotélica entre la *economía* y la *crematística*. La primera, como nos lo recuerda el autor de *Política*, entiende en los asuntos del cuidado y gestión de nuestro ambiente, de nuestra

casa, del entorno (*oikos – nomía*). La segunda en tanto, entiende en los asuntos del dinero y los precios. Definitivamente creemos que la economía contemporánea se ha transformado fundamentalmente en una ciencia crematística, olvidando sus raíces más humanistas. Desde esta distinción aristotélica, entonces, diremos que la nuestra es una tesis con fuerte base económica, y no crematística. La economía desde nuestro punto de vista entonces, será entendida como *el conjunto de actividades humanas de producción, distribución, consumo y acumulación, tendiente a crear las condiciones necesarias para la satisfacción de una pluralidad de necesidades*. El concepto de desarrollo económico (tratado en el capítulo segundo), por lo tanto, estará íntimamente ligado a esta concepción, y se inscribe dentro de las corrientes críticas a los modelos más economicistas (crematísticos) imperantes en los últimos años.

En tal sentido, y en conjunto con los socioeconomistas contemporáneos, sostendremos que las dimensiones económicas se encuentran estrechamente vinculadas a las dimensiones sociales. Con Polanyi diríamos que la economía nace en nuestras civilizaciones, imbricada (*embedded*) a la sociedad. La preocupación que gira en torno a nuestro trabajo es justamente constatar, junto al autor vienés y otras corrientes contemporáneas, las tendencias del capitalismo, recrudescidas con el neoliberalismo, hacia una separación de esos vínculos (*disembedded economy*).

Acerca del mercado, defenderemos como ya lo adelantáramos, la idea de un mercado determinado que será más o menos democrático y justo, según los actores y racionalidades que primen a su interior. Una economía comprensiva como la que propone Razeto, nos obliga a rechazar el esquema simplista de un mercado integrado por simples agentes productores (empresas capitalistas) y agentes consumidores (las familias). En realidad, como veremos luego, existe una multiplicidad de lógicas y fórmulas empresariales, y una multiplicidad de valores y racionalidades de consumo, además de extenderse la noción del *prosumidor*, como nos lo recuerda Alvin Toffler a la hora de retratar su “Tercera Ola”.

Nuestro análisis económico, finalmente, estará vinculado a la discusión sobre los asuntos éticos, otra de las posturas metodológicas que nos separan del neoclasicismo económico que enarbolado en las posturas de Robins desconoce toda vinculación con la esfera de lo ético, o

aún más, se basa en posturas éticas irreconciliables con la solidaridad como nos lo recuerda Hayek. Esto sucede, por ejemplo, con el presupuesto del *homo oeconomicus*, otra categoría ideológica entre tantas de las diseñadas por el pensamiento único que ha intentado primar en estas últimas décadas.

Esta particular forma de entender a la economía y al mercado, en íntimo diálogo con la sociedad, donde tiene cabida una multiplicidad de actores y experiencias, conforma la base de nuestra propuesta analítica. La socioeconomía solidaria se puede entender entonces desde dos puntos de vista: como nuevo paradigma o marco teórico, en estrecho contacto con otros, como veremos luego; y como proyecto alternativo concreto en materia de experiencias en el campo de la producción, distribución, consumo y acumulación. Los dos puntos de vista estarán presentes en este trabajo.

